

Guía para pediatras: CÓMO IMPLEMENTAR EL MATERIAL PARA PADRES DE ADOLESCENTES QUE COMIENZAN A CONDUCIR AUTOS

(Parent-Teen Driving Agreement and a Message to Parents of Teen Drivers Pediatrician Implementation Guide)

Los choques automovilísticos son la principal causa de muertes entre los jóvenes de 16 a 20 años, dando como resultado 5,500 víctimas fatales y miles de heridos. Diversas medidas legislativas —ley para conductores graduados (GDL, por sus siglas en inglés), ley sobre edad mínima para tomar alcohol, ley sobre el manejo bajo la influencia del alcohol y mejores leyes sobre cinturones de seguridad—han ayudado a salvar la vida de muchos adolescentes, pero aún falta mucho por hacer, particularmente en lo relativo al modo en que los padres deben asumir este asunto. Es muy frecuente que los padres desconozcan los hábitos riesgosos de sus hijos adolescentes al momento de conducir un auto. Aunque los padres imponen restricciones a sus hijos en cuando al manejo del auto, muchas veces no son el tipo de restricciones que reportan beneficios demostrados de seguridad, tales como la prohibición de manejar a partir de cierta hora de la noche y poner un límite al número de pasajeros adolescentes que van en el auto.

Los pediatras pueden ser socios muy valiosos para ayudar a las familias a enfrentar este importante tema de salud. Pueden educar a los padres y a los adolescentes sobre los peligros que enfrentan los conductores adolescentes y los modos de mejorar la seguridad, facilitar la comunicación entre los padres y el adolescente a la hora de tratar este tema y ayudar a los padres a establecer restricciones útiles y consecuencias lógicas a medida que sus hijos adolescentes comienzan a manejar.

El Acuerdo entre Padre y Conductor Adolescente es una herramienta muy útil para los pediatras que les servirá para asesorar a padres y adolescentes sobre el tema. Aunque aún no hay suficiente evidencia de que tal acuerdo sirva para que el adolescente sea un conductor más prudente o para que se presenten menos infracciones y choques automovilísticos, puede promover una mejor comunicación, reducir las restricciones y, en general, mejorar la actitud de padres y adolescentes.

Consejos útiles para usar estos materiales en su consultorio:

- Use estas herramientas como parte de su consejería. Explique que mientras el estado en el que viven siga teniendo una ley sobre conductores graduados (GDL, por sus siglas en inglés), los padres seguirán desempeñando un papel fundamental al momento de proteger a sus hijos adolescentes en la carretera.
- Ayude a los padres a entender que aunque es importante saber adónde van sus hijos adolescentes y a qué horas volverán a casa, las restricciones más importantes que pueden imponer son las de no conducir en las horas de la noche y restringir el número de pasajeros adolescentes que van en el auto.
- Recuerde a los padres que el usar cinturones de seguridad es la mejor defensa contra heridas o muerte en caso de un choque. Los adolescentes *nunca* deben manejar ni ir en un auto sin el cinturón de seguridad. Los padres deben dar un buen ejemplo al usar el cinturón de seguridad a todo momento.
- Puesto que la mayoría de los choques nocturnos ocurren antes de la medianoche, el toque de queda inicial debe ser a las 9 de la noche.
- Se sabe que los adolescentes que padecen trastorno por déficit de atención e hiperactividad (attention-deficit/hyperactivity disorder, ADHD) son conductores más seguros cuando toman medicamentos. Hable sobre este tema en su consultorio con aquellos adolescentes que padezcan ADHD y con sus padres, y considere el uso de medicamentos de acción prolongada, o una dosis por la tarde o por la noche para los adolescentes que conducen tarde en el día.
- Puesto que el mayor riesgo de choques automovilísticos se presenta durante los primeros seis meses a partir de que el adolescente comienza a manejar sin supervisión, no deberá llevar pasajeros sino hasta que haya tenido una extensa experiencia frente al volante. Puede mencionar que el llevar un pasajero incrementa el riesgo de choques en un 40%, el llevar dos pasajeros duplica el riesgo y el llevar tres pasajeros cuadruplica el riesgo.
- Hable con los padres sobre los peligros de pretender que un adolescente que acaba de obtener la licencia lleve y traiga en el auto a sus hermanos menores.
- Hable con los padres sobre la importancia de supervisar al adolescente mientras practica frente al volante. Mencione que para muchos padres ésta es una valiosa oportunidad de pasar tiempo a solas con su hijo adolescente. Explique que es de importancia vital dedicar un buen tiempo a la práctica supervisada. Algunos estados ahora exigen hasta 50 horas de práctica en carretera (5 a 10 horas en la noche) antes de que un adolescente pueda obtener su licencia provisional.
- Aproveche esta oportunidad para ayudar a los padres y a los adolescentes a aprender a negociar a medida que su relación cambia y desarrollar nuevas estrategias de comunicación que permitan a los adolescentes adquirir independencia bajo la supervisión y el monitoreo de los padres con el fin de proteger su seguridad. Si a los padres les preocupa la madurez y la habilidad de su hijo adolescente para asumir las responsabilidades de conducir un auto, puede explicarles que los estados le dan potestad a los padres de impedir que sus hijos adolescentes obtengan una licencia.

Consejos sobre cómo ayudar a las familias a completar el Acuerdo entre Padre y Conductor Adolescente

- Hable con la familia sobre el acuerdo entre Padre y Conductor Adolescente varios meses antes de que el adolescente sea elegible para obtener un permiso provisional para manejar. El acuerdo no es un documento estático. A medida que el adolescente adquiere experiencia y demuestra ser un conductor responsable y precavido, las restricciones pueden disminuir *gradualmente* (pero como *mínimo* siempre se deben acatar los requisitos de las leyes GDL del estado). Las familias deben revisar el acuerdo con frecuencia como parte de una comunicación continua con el hijo adolescente.
- Ayude a los padres y adolescentes a entender que ciertas restricciones no son negociables (por ejemplo, manejar sin cinturón de seguridad, no conducir cuando han bebido), mientras que otras restricciones se pueden ir modificando con el tiempo (por ejemplo, conducir en las horas de la noche, número de pasajeros adolescentes que pueden llevar). Ayude a los padres y adolescentes a llegar a un acuerdo sobre las consecuencias que sea acorde con el riesgo de la infracción.
- Sugiera que los padres discutan con el adolescente su responsabilidad de ayudar con algunos de los costos que implica manejar el auto (por ejemplo, seguro de auto, gasolina, mantenimiento).

No deberá usarse la información contenida en esta publicación a manera de sustitución del cuidado médico y consejo de su pediatra. Podría haber variaciones en el tratamiento, las cuales su pediatra podría recomendar, en base a los hechos y circunstancias individuales.

De parte de su médico

American Academy
of Pediatrics



DEDICATED TO THE HEALTH OF ALL CHILDREN™

La Academia Americana de Pediatría es una organización de más de 60,000 pediatras de cuidado primario, subespecialistas pediátricos y especialistas quirúrgicos de pediatría dedicados a la salud, seguridad y bienestar de los infantes, niños, adolescentes y adultos jóvenes.

Academia Americana de Pediatría
Sitio electrónico en la red Internet: www.HealthyChildren.org

Derechos de autor © 2007
Academia Americana de Pediatría, Actualizado en 9/11
Todos los derechos reservados.